

LA CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA DE LAS CONSECUENCIAS DEL ENCARCELAMIENTO: EL PUNTO DE VISTA DEL RECLUSO

SUBJECTIVE CONSTRUCTION OF IMPRISONMENT CONSEQUENCES: PRISONER'S VIEWPOINT

NURIA GARCÍA

MERITXELL PACHECO

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i l'Esport Blanquerna Universitat Ramon Llull

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

García, N. y Pacheco, M. (2012). La construcción subjetiva de las consecuencias del encarcelamiento: el punto de vista del recluso. *Acción Psicológica*, 9(2), 21-34 doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.9.2.4101>

Resumen

La investigación en el ámbito penitenciario suele centrarse en la presencia de psicopatología en los presos. En nuestro estudio, nos centramos en la construcción de la identidad del recluso, específicamente en cómo le influye la estancia en prisión. Para ello entrevistamos a cinco presos, administrándoles la técnica de la Rejilla (Kelly, 1955/1991). En el diseño de ésta, proponemos tres elementos: Yo-antes de entrar en prisión, Yo-en prisión y Yo-cuando salga de prisión; el resto de elementos fueron elicitados por los participantes. El análisis de los constructos personales de cada recluso, mediante el programa Record V.4.0, nos permite conocer las consecuencias que tiene para la construcción de la identidad del recluso el hecho de estar encarcelado, así como conocer la anticipación que hace de su vida en libertad.

Palabras clave: construcción de la identidad, encarcelamiento, técnica de rejilla.

Abstract

Research in prisons usually focuses on the presence of psychopathology in prisoners. In our study, we focus on the identity construction of the prisoner; specifically, we focus on how affects prisoners to stay in prison. To do this, we interviewed five prisoners, to whom we have administered the Repertory Grid Technique (Kelly, 1955/1991). We propose three elements for the Repertory Grid: I-before entering prison, I- being in prison and I when I'll released from prison; the other elements were elicited by the participants. The personal construct analysis of every prisoner's Grid, by means of the Record V.4.0. program, offers insight into the impact it has had being imprisoned on the construction of the identity of the prisoner. It also allows us to know how the prisoner anticipates their life in freedom.

Keywords: identity construction, imprisonment, repertory grid technique.

Agradecimientos: Agradecemos el apoyo de los profesionales y los reclusos del centro penitenciario Lledoners quienes han participado voluntariamente en esta investigación.

La correspondencia se dirigirá a Meritxell Pacheco, FPCEE Blanquerna, Universitat Ramon Llull, Cister 24-34, 08022-Barcelona, España; Tfn: 93 253 3000; E-mail: MeritxellPP@blanquerna.url.edu

Artículo recibido: 04/07/2012

Artículo aceptado: 07/10/2012

Introducción

La sociedad penitenciaria aumenta día a día. Debemos conocer la realidad del contexto penitenciario y las consecuencias que tienen en los internos su proceso de encarcelamiento con el fin de poder incrementar la posibilidad de reinserción de este gran colectivo. A día de hoy, las investigaciones sobre el ámbito penitenciario van dirigidas, sobre todo, al estado clínico y psicosocial del recluso. En nuestro estudio, en cambio, nos centramos en conocer la influencia que ejerce el encarcelamiento en la construcción de la identidad del preso.

La prisión ejerce efectos negativos (Santibañez, 1993). Cuando las personas ingresan en prisión tienen que hacer un gran esfuerzo personal para poder adaptarse adecuadamente a dicha institución total –definida como un entorno fijo, inamovible y con referencias propias–. El ingreso genera en los reclusos distorsiones afectivas, emocionales, cognitivas y perceptivas (Clemente, 1997). En consecuencia, «la situación de encarcelamiento y los condicionantes que son propios de la privación de libertad provocan una serie de reacciones psicológicas en cadena» (Bermúdez-Fernández, 2006, p. 348).

Yela (1998) explica que la cárcel ha tenido diferentes funciones desde su aparición, llegando al modelo actual rehabilitador, que se caracteriza por la disminución de las condiciones regimentales y la introducción de programas de tratamiento. Dicha función viene marcada por la Constitución Española (artículo 25) y se concreta también en el artículo 59.1 de la Ley Orgánica General Penitenciaria (L.O.G.P.). La función de la cárcel ha evolucionado con los años y paralelamente las circunstancias cotidianas de los reclusos. En un principio su función era aislar a los delincuentes para proteger a la sociedad, después pasó a ser el castigo y posteriormente fue la reforma del recluso. Aun así, no podemos olvidar que los presos padecen un proceso de prisionalización durante su encarcelamiento. Bermúdez-Fernández (2006, p. 352) define dicho concepto como: «el proceso por el que una persona, como consecuencia directa de su estancia en la cárcel asume, sin

ser consciente de que esto esté realmente ocurriendo, el código de conducta y de valores que dan contenido a la subcultura carcelaria». El recluso puede padecer un proceso de prisionalización superficial o profunda, dependiendo de su propia personalidad y de las circunstancias en las que se encuentre en prisión.

Al conocer la existencia de los efectos del encarcelamiento debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿Cumplen nuestras instituciones penitenciarias con su mandato constitucional y legal de reeducar al preso? (Santibañez, 1993). La adaptación al medio carcelario comporta en el preso despersonalización –definida por Bermúdez-Fernández (2006) como la pérdida de la propia individualidad causada por las agresiones ambientales a las que el preso está expuesto–, además de presentar oposicionismo y conversión al rol cooperador (Yela, 1998). Los efectos de despersonalización que sufren los presos son de importante gravedad al considerarse parte numérica de un colectivo, que además, está fuertemente rechazado por la sociedad.

Por otro lado, Ordóñez (2006) introduce el término de sujeto institucionalizado en lugar de hablar del concepto de despersonalización. Explica que cuando la persona ingresa en prisión construye una nueva identidad caracterizada por tres etapas: 1) separación de la vida social anterior; 2) aislamiento e indeterminación social y 3) reagregación a una nueva sociedad: la comunidad carcelaria. Bermúdez-Fernández (2006) afirma que una vez que la persona forma parte de dicha comunidad, se ve permanentemente expuesto a la convivencia con el colectivo carcelario, participando de sus circunstancias y considerándose un miembro más del mismo, poniendo a prueba su capacidad de adaptación y de superación personal.

Debemos tener en cuenta que no es únicamente el ingreso en prisión lo que comporta efectos negativos, sino que el proceso de encarcelamiento en sí mismo también provoca en los internos efectos a nivel biológico, psicológico y social. A pesar de que las consecuencias biológicas son importantes –como por ejemplo el aumento del instinto de ataque, las dificulta-

des para concebir el sueño y los problemas de privación sexual (Yela, 1998)–, nos centraremos en los efectos psicológicos y sociales.

En primer lugar, los principales efectos psicológicos son la pérdida de autoestima, el deterioro progresivo de la imagen del mundo exterior, la acentuación de la ansiedad, la dependencia y la regresión infantil (Bermúdez-Fernández, 2006; Clemente, 1997; Ordóñez, 2006; Yela, 1998).

En relación a la ansiedad, ésta se manifiesta tanto en el ingreso como en la salida del centro penitenciario (Ordóñez, 2006). La ansiedad que experimentan los internos es inversamente proporcional al nivel de conocimiento del medio, creando unas expectativas, inciertas, en relación a la vida en prisión y a la vida en libertad; por ello durante su estancia en el centro penitenciario se produce un alivio progresivo del estado ansioso de los reclusos –ya que conocen la realidad carcelaria y pueden crear unas expectativas reales–, aunque no desaparece por completo (Bermúdez-Fernández, 2006; Ordóñez, 2006).

Ordóñez (2006) también habla de la regresión infantil como efecto psicológico del encarcelamiento. Remarca que esta «infantilización» viene dada por la imposibilidad de tomar decisiones adultas, de tener autonomía y libertad de acción en el medio carcelario.

En segundo lugar, respecto de los efectos del encarcelamiento a nivel social, encontramos la contaminación criminal, el alejamiento familiar –pérdida de vinculaciones– y el alejamiento laboral (Bermúdez-Fernández, 2006; Yela, 1998). Todos estos efectos serán fuente de frustraciones cuando el recluso inicie su vida fuera de prisión.

Otras investigaciones que se han hecho en este ámbito que los internos que presentan mayor malestar emocional tienen un mayor locus de control externo, una percepción más elevada de no poder disfrutar de las cosas, una mayor negación como estilo de afrontamiento, una menor edad y un menor tiempo pasado en prisión (Ruiz, 2007).

Por otro lado, Santibáñez (1993) revela que existen diferencias significativas en la personalidad de los sujetos en función del tiempo que

llevan en prisión. Tales resultados indican que los sujetos que llevan más tiempo en la cárcel poseen los índices de neuroticismo más altos, mostrando inestabilidad, labilidad emocional, hipersensibilidad e hiperactividad.

Arroyo y Ortega (2007) realizaron un estudio sobre los problemas de salud mental en prisión. Los resultados de dicha investigación mostraban que el 59% de los reclusos presentaban algún tipo de trastorno mental, patología dual en el 56'6% y Trastorno de la Personalidad en el 30%. Otro aspecto a resaltar es que las tasas de suicidio suelen ser superiores a las que se dan en la población general, hecho que se atribuye a aspectos judiciales y del propio encarcelamiento (Ruiz, Gómez, Landazabal, Morales, Sánchez y Páez, 2002).

Conociendo los efectos nocivos del encarcelamiento debemos tener claro, como profesionales y como ciudadanos, que dichos efectos pueden aliviarse mediante un régimen más flexible, humano y abierto, posibilitando sistemas de participación de los internos en las diversas áreas de la vida del centro y formando todo tipo de actividades, así como facilitando las relaciones con el exterior para que se mantengan los vínculos afectivos y sociales y el sentimiento de pertenencia a la sociedad.

Para poder disminuir los efectos nocivos del encarcelamiento, creemos que el primer paso es escuchar a las personas que padecen dichos efectos e intentar entender la forma en la que dan sentido a su experiencia, consiguiendo así una aproximación lo más exacta posible acerca de los efectos que tiene sobre los reclusos el proceso de encarcelamiento.

Para ello, en este estudio, utilizaremos la técnica de rejilla (Kelly, 1955/1991) la cual trata de explicitar y analizar los constructos personales mediante los que la persona organiza su mundo (Feixas y Cornejo, 1996). Hay poca investigación acerca de los constructos personales de los internos, hecho que nos sorprende dado que dicha técnica se ha aplicado en el estudio de multitud de aspectos, dentro y fuera de la psicología. Conociendo la realidad carcelaria podremos abordar los efectos que dicho contexto infiere, y consecuentemente optimizar el proceso de reinserción y educación de

los reclusos, consiguiendo así acercarnos a los objetivos idóneos de la reinserción.

Método

Participantes

Este estudio se centra en el caso de cinco presos del CP Lledoners. Todos ellos, en el momento de la administración de la Técnica de la Rejilla (TR; Kelly, 1955/1991), estaban bajo clasificación de segundo grado y habían cursado el Programa de Tratamiento específico DEVI (delitos violentos). Dos de ellos están diagnosticados de esquizofrenia paranoide.

A continuación presentamos una breve descripción de cada uno de los internos, aunque camuflando los datos que pudieran ser identificativos.

Interno A.B. (35 años)

Delito: amenaza y lesiones.

Historial penitenciario: un año y medio en prisión.

Valoración psicológica: proviene de una familia desestructurada. Actualmente, mantiene una relación afectiva con una mujer con la que tiene dos hijos de corta edad.

Fue expulsado a los 14 años de la escuela. Ha trabajado en el sector de la construcción. Recibe pensión de invalidez. Ha consumido cocaína, heroína, cocaína y alcohol. Diagnosticado de patología dual: esquizofrenia paranoide secundaria al abuso de sustancias tóxicas.

Interno J.L. (24 años)

Delito: lesiones.

Historial penitenciario: 2 años en prisión.

Valoración psicológica: su padre falleció y dice no tener muy buena relación con su madre. Tiene una pareja con la que tuvo un hijo.

Escolarización hasta 2.º de ESO. No ha habido ninguna consolidación en su trayectoria laboral.

No presenta problemática toxicológica. Estado emocional estable, aunque refiere haber pasado períodos depresivos y ansiosos durante su entrada en prisión. Locus de control interno. Hace una atribución causal de su conducta justificando autodefensa.

Interno V.V. (28 años)

Delito: lesiones.

Historial penitenciario: aproximadamente dos años en prisión.

Valoración psicológica: familia disfuncional. Relata la etapa escolar como problemática. A los veinte años tuvo un accidente y dejó de trabajar.

Consumo de tabaco y alcohol. Padece de esquizofrenia paranoide.

Interno S.A. (23 años)

Delito: lesiones.

Historial penitenciario: aproximadamente dos años en prisión.

Valoración psicológica: proviene de familia desestructurada y disfuncional. Contrajo matrimonio con una mujer de etnia gitana con la cual tiene dos hijos de corta edad.

Estuvo escolarizado hasta los 14 años. No ha habido ninguna consolidación en su trayectoria laboral.

Consumo de alcohol y hachís. Relata no consumir en la actualidad.

Interno R.K. (39 años)

Delito: robo con violencia e intimidación; y lesiones.

Historial penitenciario: aproximadamente 3 años en prisión.

Valoración psicológica: su madre vive en Marruecos y su padre falleció hace 6 años. Vive en España desde hace 12 años.

Estudios universitarios. En su país de procedencia trabajaba como profesor, pero aquí se ha dedicado a otros sectores, aunque sin llegar a consolidar una trayectoria.

Consumo de pastillas y de alcohol. Relata no consumir nada en la actualidad.

Instrumentos de evaluación

Aplicaremos la TR (Kelly, 1955/1991) dado que es uno de los instrumentos más utilizados para la evaluación de constructos personales. Los datos de fiabilidad y validez de la técnica de la rejilla se pueden consultar en Feixas y Cornejo (1996).

En el diseño de la técnica de la rejilla, hemos introducido tres elementos del sí mismo (yo-en la cárcel, yo-antes de ingresar en prisión y yo-cuando salga de prisión) con el fin de comparar la percepción que los reclusos tienen de su evolución en prisión. El resto de los elementos han sido elicitados por los entrevistados bajo la siguiente consigna «deben ser personas significativas para ti». Los constructos surgieron a partir de la comparación diádica de elementos. La puntuación se llevó a cabo mediante una escala tipo Likert de siete intervalos

Procedimiento

La administración de la técnica de la rejilla tuvo lugar en entrevistas semi-estructuradas que se realizaron de manera individual, en el CP Lledoners.

El posterior análisis cuantitativo de la misma se realizó mediante el programa RECORD V.4.0. Es necesario aclarar, que el elemento artificial OTROS –resultado del promedio de puntuaciones de todos los elementos excepto: YO-AHORA, YO-ANTES, YO-DESPUÉS e IDEAL–, ha sido calculado de manera manual dado que los datos obtenidos por el programa RECORD V.4.0 incluían, en el promedio los elementos YO-ANTES y YO-DESPUÉS.

Resultados

En este apartado exponemos los resultados de las distintas rejillas de cada uno de los participantes. Analizaremos, tan solo, aquellos datos que nos ayuden a conocer las consecuencias que ha tenido para la construcción de la identidad el hecho de estar encarcelado, así como a conocer la anticipación que hacen de

su vida en libertad. Por motivos de espacio, no incluimos las rejillas de los participantes.

Interno A.B.

A partir de la rejilla administrada constatamos como A.B. se describe a sí mismo (elemento YO-AHORA) de acuerdo con los siguientes constructos (selección de los que presentan puntuación extrema):

— Va a su rollo (vs. Se mete en la vida de los demás).

El interno actualmente se describe a sí mismo únicamente con un constructo. Aun así, es un constructo altamente correlacionado con otros del propio A.B. El constructo «va a su rollo» significa, en términos de los otros constructos del interno, ser «noble» ($r = 0.64$, $d = 0.08$), tener «buen despertar» ($r = 0.70$, $d = 0.06$), ser «cariñoso» ($r = 0.56$, $d = 0.07$), «dar mucho cariño» ($r = 0.47$, $d = 0.08$), «ser bueno» ($r = 0.84$, $d = 0.03$), «simpático» ($r = 0.79$, $d = 0.03$), «sincero» ($r = 0.81$, $d = 0.03$) y «pensativo» ($r = 0.29$, $d = 0.08$); e implica que el sujeto no se ve en absoluto como una persona que se mete en la vida de los demás.

Además, considerando los datos de la matriz de distancia entre elementos y constructos, vemos que también se define como alguien «vago» ($d = 0.07$).

En segundo lugar, la diferencia de puntuación que hay entre los elementos YOAHORA-IDEAL (mayor de 4 puntos en una escala de 7), nos indica que al sujeto A.B. le gustaría caracterizarse por ser «útil» y «dar más cariño». Se trata de una persona con poca autoestima porque la correlación entre YOAHORA-IDEAL, aunque es positiva, es una puntuación muy baja ($r = 0.034$, $p \geq 0.05$, $d = 0.46$) y sin significación estadística.

Analizando los otros elementos que están relacionados con el YO, vemos que YO-ANTES es el elemento que más se acerca al IDEAL ($r = 0.43$, $p \leq 0.05$, $d = 0.12$), es decir, es el momento en el que el interno se percibe a sí mismo de manera más favorable. En cambio, el elemento que más se aleja del IDEAL, es YO-DESPUÉS ($r = -0.16$, $p > 0.05$, $d = 0.06$) aunque vemos que es un dato sin significación estadística.

También hemos podido comparar la descripción de los elementos YO-ANTES vs. YO-DESPUÉS, analizando así el cambio que el sujeto percibe que ha hecho tras su estancia en prisión (selección de los que presentan puntuación extrema):

YO-ANTES	YO-DESPUÉS
• Cariñoso (vs. Arisco)	• Cariñoso (vs. Arisco)
• Simpático (vs. Borde)	• Simpático (vs. Borde)
• Va a su rollo (vs. Se mete en la vida de los demás)	• Va a su rollo (vs. Se mete en la vida de los demás)
• Útil (vs. Inútil)	• Útil (vs. Inútil)
	• Noble (vs. Ambicioso)

Además, según los datos de la matriz de distancias entre constructos y elementos, constatamos que el elemento YO-AHORA también se caracteriza por ser «agresivo» ($d = 0.09$), mientras que el elemento YO-DESPUÉS es un «ser bueno» ($d = 0.03$), «pensativo» ($d = 0.03$) y «trabajador» ($d = 0.04$).

Viendo que los constructos con los que define el elemento YO-DESPUÉS tienen un significado socialmente moral y personal positivo, nos sorprende que este elemento sea el que menos se acerque a su ideal.

Los índices generales en este caso nos dan poca información ya que no tienen significación estadística ($p \geq 0.05$) aunque igualmente merece la pena comentarlos para no obviar su significado clínico: YO-IDEAL ($r = 0.034$, $d = 0.46$), YO-OTROS ($r = -0.47$), OTROS-IDEAL ($r = -0.04$) consideramos que A.B. tiene a un perfil depresivo dado que la correlación del YOAHORA-IDEAL, a pesar de ser positiva, es mínima ($r = 0.034$, $p \geq 0.05$) y no significativa. Este dato nos indica que el sujeto tiene una autoestima que tiende a ser, y además que se percibe de manera muy distinta a los demás, dando lugar a un perfil de aislamiento social (Feixas y Cornejo, 1996).

Por último, en relación al análisis cualitativo de la Rejilla, la mayoría de los constructos elicitados por el sujeto son de contenido moral (el 36.36%), seguido de constructos emocionales (26.28%), relacionales (18.18%) y personales (18.18%). Hay que destacar que no hay constructos de temática intelectual ni relacionada con valores e intereses.

Interno J.L.

En primer lugar, queremos destacar que el interno no ha puntuado ningún constructo relacionado con el elemento YO-AHORA con una puntuación extrema. Este hecho nos indica que J.L. no ha sido capaz de autodefinirse. Aun así, considerando la matriz de distancias entre constructos y elementos, vemos que el elemento YO-AHORA se acerca a los constructos «buena persona» ($d = 0.04$), «tranquilo» ($d = 0.05$), «débil» ($d = 0.09$) y «le gustan los niños» ($d = 0.08$).

En segundo lugar, existe una discrepancia de puntuación entre los elementos YOAHORA-IDEAL (mayor de 4 puntos en una escala de 7). Este dato nos indica que al sujeto J.L. le gustaría caracterizarse por ser más «ambicioso», en lugar de «conformista».

Por un lado, el constructo «ambicioso» significa, en términos de los otros constructos ser «travieso» ($r = 0.53$), «cree que lo sabe todo» ($r = 0.49$), «carácter fuerte» ($r = 0.41$), «mala persona» ($r = 0.39$, $d = 0.17$), «irresponsable» ($d = 0.17$) y «revuelto» ($d = 0.17$). Por otro lado, el constructo «conformista» se entiende en relación al resto de constructos como alguien «respetuoso» ($r = 0.43$, $d = 0.24$). Actualmente se define como una persona un poco conformista, pero describe que antes de entrar en prisión era bastante ambicioso y percibe que cuando salga en libertad será muy ambicioso.

En la rejilla de J.L. identificamos seis constructos congruentes (la diferenciación entre YOAHORA-IDEAL es ≤ 1) y uno discrepante (la diferenciación entre YOAHORA-IDEAL es ≥ 4); véase Tabla 1.

Tabla 1

Constructos dilemáticos del sujeto J.L.

CONGRUENTES		r	DILEMAS IMPLICATIVOS		Amp. Discrep.
			YO	IDEAL	
bueno	vs. travieso	.5310503	conformis	vs. ambicioso	
respetuos	vs. irrespetu	.4251624	conformis	vs. ambicioso	0
gustaniño	vs. nogustani	.2084973	conformis	vs. ambicioso	0
disfrfutb	vs. hipocrita	.3577229	conformis	vs. ambicioso	0
tranquilo	vs. revuelto	.3446626	conformis	vs. ambicioso	0
buenapers	vs. malaperso	.394415	conformis	vs. ambicioso	0

Intensidad de Dilemas Implicativos: 15,88

El dilema implicativo que presenta J.L. significa que él considera que se acercan al IDEAL los siguientes constructos: bueno, respetuoso, alguien a quien le gusta los niños, disfruta del fútbol, es tranquilo y buena persona. Pero, a su vez, caracterizarse según los constructos nombrados implica ser conformista –constructo que se aleja del IDEAL–. Este dilema puede mantener al interno en una posición de no cambio como proceso de autoprotección que resguarda la coherencia, la integridad sistémica y protege de un cambio «nuclear» súbito (Feixas y Villegas, 1990).

En la actualidad, J.L. tiene un buen nivel de autoestima dado que la correlación ente los elementos YOAHORA-IDEAL, es elevada, positiva y significativa ($r = 0.5, p \leq 0.05, d = 0.17$). Su autopercepción es muy similar a la que tiene de él antes de entrar en prisión (YOANTES-IDEAL: $r = 0.48, p \leq 0.05, d = 0.17$). Aun así, el elemento que más se acerca al ideal es el YO-DESPUÉS ($r = 0.9, p \leq 0.01, d = 0.06$).

El elemento YO-DESPUÉS se describe, en relación a los constructos elicitados por el interno (selección de los que presentan puntuación extrema), como alguien «trabajador», «ambicioso» y que «valora las cosas». Además, teniendo en cuenta la matriz de distancia entre constructos y elementos vemos que el elemento YO-DESPUÉS también es alguien «implicado» ($d = 0.07$) y que «no insulta» ($d = 0.08$).

El interno se percibe de manera muy distinta antes de haber estado en prisión, que una vez salga en libertad. A pesar de que el elemento YO-ANTES no presenta ninguna puntuación extrema –que en sí mismo ya es un dato significativo–, se acerca a los siguientes constructos: «divertido» ($d = 0.06$), «le gusta la música» ($d = 0.08$), «implicado» ($d = 0.06$) y «le gustan los niños» ($d = 0.04$).

En tercer lugar, a partir de los siguientes índices generales: YO-IDEAL ($r = 0.5, p \leq 0.05, d = 0.17$), YO-OTROS ($r = 0.015, p \geq 0.05$), OTROS-IDEAL ($r = 0.32, p \geq 0.05$), vemos que el perfil del patrón de construcción del sí mismo de J.L. tiende a ser de positividad, aunque son datos poco significativos estadísticamente. Muestra una percepción de la realidad hacia lo positivo, aunque puede observarse una tendencia hacia un perfil de superioridad puesto que las correlaciones YO-OTROS y OTROS-IDEAL, a pesar de ser positivas, son moderadas (Feixas y Cornejo, 1996).

Por último, en relación al análisis cualitativo de la Rejilla, vemos que la mayoría de los constructos elicitados por el sujeto son de contenido moral (38.8%), seguido de constructos relacionados con valores e intereses (27.7%), relacionales (11.1%), personales (11.1%) y emocionales (5.5%). Hay que destacar que no hay constructos de temática intelectual (según el SCCP de Feixas, Geldschläger, Carmona, y Garzón, 2002).

Interno V.V.

A partir de la rejilla administrada constatamos como V.V. se describe a sí mismo (elemento YO-AHORA) de acuerdo con los siguientes constructos (selección de los que presentan puntuación extrema):

- Sincero (*vs.* mentiroso).
- Se desvive por los demás (*vs.* dejadez de la familia).
- Entregado a la pareja (*vs.* desconsiderado).
- Respetuoso (*vs.* faltón).
- Familiar (*vs.* solitario).

Además, considerando los datos de la matriz de distancia entre constructos y elementos, vemos que el elemento YO-AHORA se acerca a los constructos «familiar» ($d = 0.06$) y «aburrido» ($d = 0.06$).

En segundo lugar, no existe ninguna discrepancia de puntuación entre los elementos YOAHORA-IDEAL (mayor de 4 puntos en una escala de 7) y la correlación entre los elementos YOAHORA-IDEAL es positiva aunque moderada ($r = 0.35$, $p \geq 0.05$, $d = 0.16$). Al comparar los tres elementos del YO, vemos que el elemento YO-AHORA es el que menos se acerca al IDEAL, mientras que el que más correlaciona es el elemento YO-DESPUÉS ($r = 0.86$, $p = 0.00$, $d = 0.03$). Considerando todos los datos anteriores vemos que el interno no tiene en la actualidad una autoestima elevada aunque sí que se anticipa idealmente cuando salga de la cárcel.

Por otro lado, hemos podido comparar la descripción de los elementos YO-ANTES *vs.* YO-DESPUÉS, analizando así la percepción que tiene el interno sobre el cambio que ha hecho tras su estancia en prisión:

Vemos que ambos elementos comparten la mayoría de los constructos para definirse (selección de los que presentan puntuación extrema): sincero (*vs.* mentiroso), competitivo (*vs.* cucaracha), respetuoso (*vs.* discriminador), afán de superación (*vs.* descuidado), bondadoso (*vs.* cruel), deportista (*vs.* sedentario), juerquista (*vs.* muermo), se desvive por la familia

(*vs.* dejadez familiar) y familiar (*vs.* solitario). Aun así, se diferencian en los siguientes constructos:

YO-ANTES	YO-DESPUÉS
• noble (<i>vs.</i> mentiroso)	• tecnológico (<i>vs.</i> tradicional)
• sentimental (<i>vs.</i> despistado)	• ganas de formar una familia (<i>vs.</i> single)
• generoso (<i>vs.</i> tacaño)	• contenerse (<i>vs.</i> descontrolado)
• cariñoso (<i>vs.</i> antipático)	• entregado a la pareja (<i>vs.</i> desconsiderado)
• divertido (<i>vs.</i> aburrido)	

En tercer lugar, a partir de los siguientes índices generales: YO-IDEAL ($r = 0.35$, $p \geq 0.05$), YO-OTROS ($r = 0.24$, $p \geq 0.05$), OTROS-IDEAL ($r = 0.21$, $p \geq 0.05$) vemos que el perfil del patrón de construcción del sí mismo de V.V. tiende a ser de positividad. Se percibe a sí mismo y a los demás de manera favorable; aun así no diríamos que simplifica de manera excesiva la realidad hacia lo positivo porque no se trata de correlaciones elevadas ni estadísticamente significativas (Feixas y Cornejo, 1996).

Por último, en relación al análisis cualitativo de la Rejilla, constatamos que la mayoría de los constructos elicidados por el sujeto son de contenido moral (40%), seguido de constructos relacionales (25%), personales (15%), emocionales (10%) y de valores e intereses (10%). Hay que destacar que no hay constructos de temática intelectual (según el SCCP de Feixas *et al.*, 2002).

Interno S.A.

En primer lugar, a partir de la rejilla administrada constatamos como S.A. se describe a sí mismo (elemento YO-AHORA) de acuerdo con los siguientes constructos (selección de los que presentan puntuación extrema):

- Impaciente (*vs.* paciente).
- Preocupado (*vs.* despreocupado).
- Precavido (*vs.* no ver las consecuencias).

Además, a partir de los datos de la matriz de distancias entre constructos y elementos, vemos que el elemento YO-AHORA también se

describe por ser «fino» ($d = 0.9$). Este constructo, significa –en términos de los otros constructos– ser «cariñoso» ($r = 0.16$, $d = 0.06$) y «nervioso» ($r = 0.64$, $d = 0.07$).

En segundo lugar, la diferencia de puntuación que hay entre los elementos YOAHOA-IDEAL (mayor de 4 puntos en una escala de 7), nos indica que al sujeto S.A. le gustaría caracterizarse por ser «paciente» en lugar de «impaciente».

Analizando las correlaciones de los distintos elementos del YO con el IDEAL, vemos que S.A. no se percibe a sí mismo de manera muy favorable, dado que a pesar de que la correlación es positiva, es insignificante (YOAHOA-IDEAL: $r = 0.1$). Sucede del mismo modo con el elemento YO-ANTES (YOANTES-IDEAL: $r = 0.00$), aunque es gratificante ver que predice que al salir de prisión se acercará más al IDEAL (YODESPUÉS-IDEAL: $r = 0.57$, $p \leq 0.05$).

Al comparar la descripción de los elementos YO-ANTES vs. YO-DESPUÉS, hemos podido analizar el cambio que el interno percibe que ha hecho tras su estancia en prisión (selección de los que presentan puntuación extrema):

YO-ANTES	YO-DESPUÉS
• Cariñoso (vs. arisco)	• Cariñoso (vs. arisco)
• Impaciente (vs. paciente)	• Impaciente (vs. paciente)
• Preocupado (vs. despreocupado)	• Preocupado (vs. despreocupado)
• Amigo de sus amigos (vs. traicionero)	• Responsable (vs. despreocupado)
• Buen corazón (vs. maldad)	

Además, considerando los datos de la matriz de distancias entre constructos y elementos, vemos que el elemento YO-ANTES, también se caracteriza por ser «sentimental» ($d = 0.04$).

En tercer lugar, a partir de los siguientes índices generales: YO-IDEAL ($r = 0.1$, $d = 0.22$), YO-OTROS ($r = 0.23$), OTROS-IDEAL ($r = -0.08$), ($p \geq 0.05$ en los tres casos) vemos que el perfil del patrón de construcción del sí mismo de

S.A. tiende a ser de negatividad. No se percibe a sí mismo ni a los demás de manera positiva (la correlación entre YOAHOA-IDEAL es positiva pero muy baja), pero al verse similar a los demás este pesimismo no va acompañado de sufrimiento (Feixas y Cornejo, 1996).

Por último, en relación al análisis cualitativo de la Rejilla, vemos que la mayoría de los constructos elicitados por el sujeto son de contenido moral (38.46%), seguido de constructos emocionales (30.77%), relacionales (26.6%) y personales (15.38%). Hay que destacar que no hay constructos de temática intelectual, relacional, ni de valores e intereses (según el SCCP de Feixas *et al.*, 2002).

Interno R.K.

A partir de la rejilla administrada constatamos como R.K. se describe a sí mismo (elemento YO-AHOA) de acuerdo con los siguientes constructos (selección de los que presentan puntuación extrema):

- Busca metas (vs. no busca metas).
- Comprensivo (vs. egoísta).

Además, a partir de los datos de la matriz de distancias entre constructos y elementos, vemos que el elemento YO-AHOA también se caracteriza por ser «desconfiado» ($d = 0.07$) y «antipático» ($d = 0.07$).

En segundo lugar, la diferencia de puntuación que hay entre los elementos YOAHOA-IDEAL (mayor de 4 puntos en una escala de 7), nos indica que al sujeto R.K. le gustaría caracterizarse por tener «alta autoestima» en lugar de ser «desconfiado».

Aun así, a pesar de considerarse como alguien desconfiado, cosa que no le gusta, vemos que los elementos YOAHOA-IDEAL tienen una correlación positiva ($r = 0.60$, $p \leq 0.05$, $d = 0.22$), es decir, tiene un buena autoestima. No obstante, es el elemento YO-AHOA –de los tres que se relacionan con el YO–, el que menos se acerca al ideal (YOANTES-IDEAL: $r = 0.96$, $p \leq 0.01$, YODESPUÉS-IDEAL: $r = 0.97$, $p \leq 0.01$). Estos datos nos indican que él se percibe de manera más favorable tanto antes de entrar en prisión, como al salir.

Al comparar la descripción de los elementos YO-ANTES vs. YO-DESPUÉS, hemos podido analizar el cambio que el interno percibe que ha hecho tras su estancia en prisión (selección de los que presentan puntuación extrema):

YO-ANTES	YO-DESPUÉS
• Sociable (vs. odioso)	• Buscar metas (vs. no buscar metas)
• Cariñoso (vs. no entender a los demás)	• Cariñoso (vs. no entender a los demás)
	• Comprensivo (vs. egoísta)

Además, creemos necesario remarcar que los elementos YO-AHORA y YO-DESPUÉS (según los datos de la matriz de distancias entre constructos y elementos) se describen con los mismos constructos: «buscar metas», «cariñoso», «comprensivo», «fiel», «responsable», «guapo», «ambicioso», «alegre», «sencillo», «optimista» y con «alta autoestima» (véase Tabla 2).

Tabla 2

Matriz de distancias entre constructos y elementos del interno R.K.

	YO-ANTES	YO-DESPUÉS
Sociable	0.02	0.02
Buscar metas	0.06	0.03
Cariñoso	0.02	0.01
Comprensivo	0.05	0.02
Fiel	0.05	0.03
Responsable	0.05	0.03
Guapo	0.04	0.03
Ambicioso	0.05	0.03
Alegre	0.02	0.01
Sencillo	0.05	0.03
Optimista	0.03	0.01
Alta autoestima	0.07	0.04

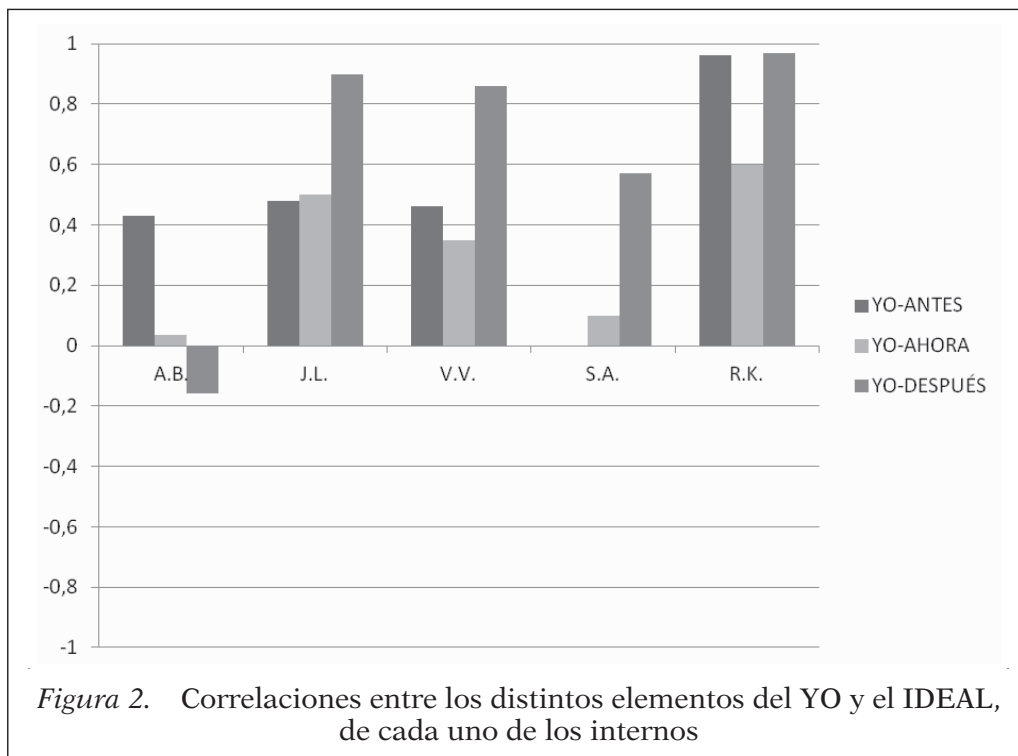
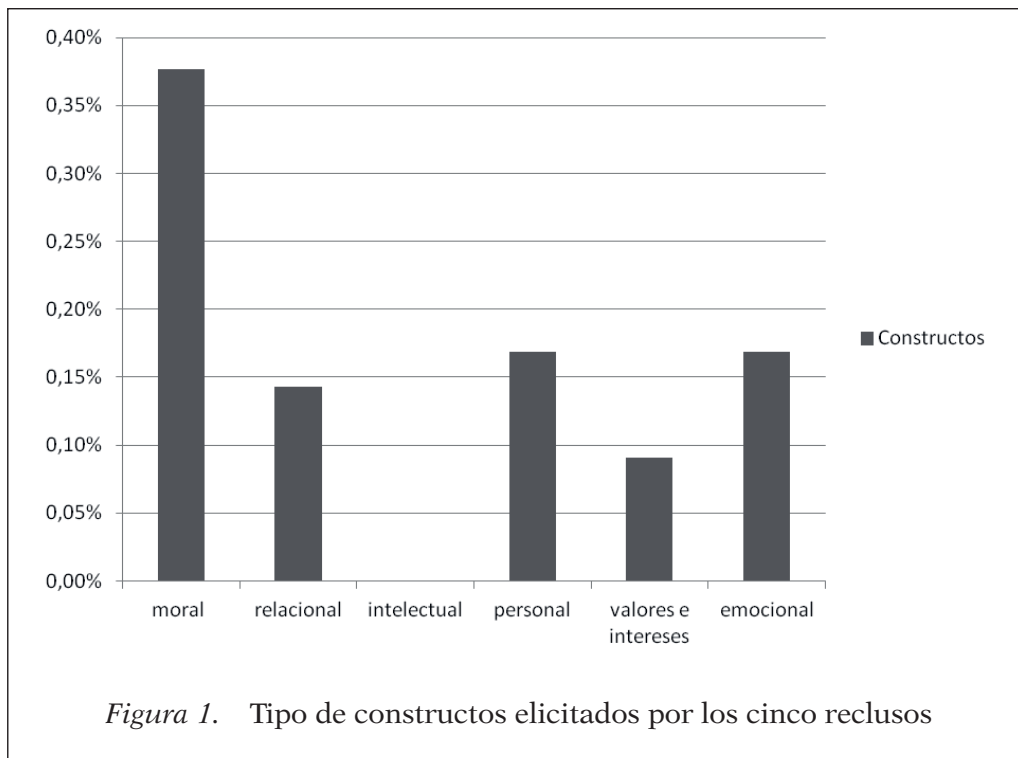
El hecho de que los elementos YO-AHORA y YO-DESPUÉS se describan prácticamente con los mismos constructos, nos indica que el sujeto R.K. apenas percibe que su estancia en prisión le haya hecho cambiar.

A partir de los siguientes índices generales: YO-IDEAL ($r = 0.60$, $p \leq 0.05$, $d = 0.22$), YO-OTROS ($r = 0.44$, $p \geq 0.05$), OTROS-IDEAL ($r = 0.5$, $p \geq 0.05$) concluimos que el perfil del patrón de construcción del sí mismo de R.K. tiende a ser de positividad, puesto que se percibe a sí mismo y a los demás de manera favorable.

Por último, en relación al análisis cualitativo de la Rejilla, vemos que la mayoría de los constructos elicitados por el sujeto son de contenido moral (33.3%), seguido de constructos relacionales (26.6%), personales (26.6%) y emocionales (13.3%). Hay que destacar que no aparecen constructos de temática intelectual ni de valores e intereses (según el SCCP de Feixas *et al.*, 2002).

Considerando las cinco rejillas conjuntamente (véase figura 1) constatamos que todos los reclusos han elicitado principalmente constructos morales (37.66%). Han hecho uso por igual de los constructos emocionales y personales (ambos 16.88%). Seguidamente encontramos los constructos relacionales (14.28%) y de valores e intereses –elicitados únicamente por dos reclusos– (9.09%). Además, es interesante ver que ningún recluso ha elicitado constructos de tipo intelectual.

Continuando con la consideración conjunta de las cinco rejillas vemos que todos los participantes se perciben de manera más favorable una vez salgan en libertad (véase figura 2).



Discusión

A partir de los resultados de las rejillas podemos corroborar que el medio carcelario comporta en el preso despersonalización (Bermúdez-Fernández, 2006), puesto que, a excepción del sujeto V.V., el resto solo han sabido definir el elemento YO-AHORA con tres o menos constructos.

En relación a la identidad carcelaria que comenta Ordóñez (2006), hemos visto –según el análisis cualitativo de la Rejilla– que todos los reclusos han elicitado principalmente constructos morales, y que ninguno de ellos ha elicitado constructos de tipo intelectual, hecho que se podría relacionar con su escasa formación.

Por otro lado, hay constructos que han sido elicitados por más de un interno, estos son los siguientes: divertido, traidor, fiel, vago, trabajador, cariñoso, antipático, sentimental, odioso, tranquilo, egoísta, responsable, ambicioso, respetuoso, ser buena persona, noble, sincero, mentiroso y bondadoso.

La pérdida de autoestima es uno de los principales efectos que padece en los internos durante el encarcelamiento (Bermúdez-Fernández, 2006; Clemente, 1997; Ordóñez, 2006; Yela, 1998). No obstante hay que remarcar el hecho que una vez salgan en libertad se perciben de manera más favorable.

En cuanto al perfil del patrón de construcción del sí mismo, vemos que la mayoría tienden a un patrón de positividad. El resto de los internos mostraban un patrón depresivo y negativista. Este resultado nos ha sorprendido dado que al estar finalizando la condena, habíamos predicho que la mayoría de perfiles serían negativistas por la ansiedad que les podía ocasionar el desconocer las circunstancias del exterior (Ordóñez, 2006).

Los resultados de este estudio demuestran que la administración de la técnica de la Rejilla a los reclusos es de gran utilidad dado la cantidad de información que se extrae acerca del interno. Gracias a sus resultados hemos podido comprender más a cada uno de los internos y saber cómo perciben su estancia en prisión, y de qué manera les afecta.

Conocer cómo se construye el interno, cómo predice que será al salir de la cárcel, cómo le afecta la estancia en prisión mediante ayuda al profesional que trata con ellos a enfocar las pertinentes terapias individuales y grupales de manera adecuada para poder mejorar sus condiciones en prisión y favorecer su reinserción.

Como posibles vías de investigación, proponemos hacer este estudio a un número de muestra mayor, para poder extraer conclusiones generales acerca de la construcción de la identidad de los reclusos.

Referencias

- Arroyo, J. M. y Ortega, E. (2007). Un programa de mejora de la calidad asistencial de los problemas de salud mental en prisión: Evaluación de resultados después de 6 años (2000-2005) [A program to improve the quality of care for mental health problems in prison: Evaluation of results after 6 years]. *Revista Española Sanid Penit*, 9, 11-20.
- Bermúdez-Fernández, J. I. (2006). Efectos psicológicos del encarcelamiento [Psychological effects of imprisonment]. En J. C. Sierra, E. M. Jiménez y G. Buela-Casal (Coords.), *Psicología forense: manual de técnicas y aplicaciones* (pp. 348-371). Madrid, España: Biblioteca nueva.
- Clemente, M. (1997). Los efectos psicológicos y psicosociales del encarcelamiento [Psychological and psychosocial effects of imprisonment]. En M. Clemente, y J. Núñez, (Coords.), *Psicología Jurídica Penitenciaria II*. (pp. 383-407). Madrid: Colección: Retos Jurídicos en la Ciencias Sociales. Fundación universidad-empresa.
- Feixas, G., y Cornejo, J. M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla: mediante el programa RECORD V.2.0*. (2.ª ed.) [Manual of Repertory Grid Test by means of RECORD V.2.0. programm (2nd ed.)]. Barcelona, España: Paidós.
- Feixas, G., Geldschläger, H., Carmona, M., y Garzón, B. (2002). Sistema de categorías de contenido para codificar constructos personales [Content categories System for encoding personal constructs]. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55(3), 337-348.
- Feixas, G., y Villegas, M. (1990/2000). *Constructivismo y Psicoterapia* (3.ª ed. rev.) [*Constructivism and Psychotherapy* (3rd rev. ed.)]. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Kelly, G. A. (1955/1991). *The Psychology of Personal Constructs 1 & 2*. London: Routledge.
- Ordóñez, L. (2006). Mujeres encarceladas: proceso de encarcelamiento en la penitenciaría femenina de Brasilia [Women in prison: imprisonment process on Brasilia female prison]. *Universitas Humanística*, 61.
- Ruiz, J. I. (2007). Síntomas psicológicos, clima emocional, cultura y factores psicosociales en el medio penitenciario [Psychological symptoms, emotional climate, culture and psychosocial factors in prisons]. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 547-561.
- Ruiz, J. I., Gómez, I., Landazabal, M., Morales, S., Sánchez, V., y Páez, D. (2002). Riesgo de suicidio en prisión y factores asociados: Un estudio exploratorio en cinco centros penales de Bogotá [Suicide Risk in prison and associated factors: An exploratory study in five prisons in Bogotá]. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 99-114.
- Santibáñez, R. (1993). ¿Reformar la ley o reformar la realidad? Personalidad y tiempo de estancia en prisión [Reform law or reality? Personality and length of stay in prison]. *Eguzkilore*, 7, 147-156.
- Yela, M. (1998). Psicología penitenciaria: Más allá de vigilar y castigar [Prison Psychology: Beyond Discipline and Punish]. *Papeles del psicólogo*, 70.

